



Adobe Stock/Pixel-Shot

El defecto fatal en el discurso del presidente Trump

- Richard Palmer
- [29/6/2026](#)

El presidente Trump advirtió sobre “la amenaza más grave para nuestro país desde su existencia” en la Conferencia Faith & Freedom Coalition Policy [Política de la Coalición Fe & Libertad] el viernes.

Hizo algunos puntos excelentes, pero el discurso tuvo un defecto fatal.

El presidente Trump respalda su audaz afirmación con una lógica clara. ¿Qué hizo grande a Estados Unidos? Dios lo hizo grande.

Desde el comienzo mismo de nuestro país, la grandeza estadounidense ha sido forjada por personas de fe, y los primeros colonos que pusieron pie en este nuevo mundo en Jamestown bajaron de su barco, levantaron una cruz y se inclinaron ante el Señor en oración. Fue la fe la que fortaleció a los Minutemen [milicia colonial] que se levantaron en Lexington Green y Concord Bridge en Filadelfia hace 250 años. Nuestros fundadores invocaron al Creador cuatro veces en la Declaración de Independencia: cuatro veces.

—Donald Trump

Entonces, ¿cuál es la mayor amenaza para EE UU? Tendría que ser algo que rompiera esa conexión con Dios.

El presidente Trump señaló la creciente amenaza del comunismo. “El comunismo es muy fácil de vender”, dijo. “Destruye todo, pero es muy fácil. Seré sincero, creo que yo sería el mayor comunista de la historia. Daría alquiler gratis. (...) Todos recibirían comida gratis. Todo sería gratis a partir de este momento. Todos votarían por mí. El problema es que, después de dos o tres años, el país sería una zona de desastre”. Pero señaló un peligro aún mayor:

Estos comunistas despiadados atacarán todas las religiones, pero en particular, el cristianismo. Siempre lo hacen. Van detrás del cristianismo más que de cualquier otra religión. (...) Tienen que acabar con la religión porque su ideología no funciona si se tiene una religión fuerte.

Herbert W. Armstrong describió la misma amenaza comunista hace 70 años como “una guerra psicológica de propaganda, infiltración, subversión y desmoralización. Es una guerra que ha atacado nuestras mentes y nuestros valores morales y espirituales, más que nuestros cuerpos y nuestras posesiones terrenales”.

Es un tipo de guerra que no comprendemos ni sabemos cómo afrontar. Utiliza todos los medios diabólicos para debilitarnos desde adentro, minando nuestras fuerzas, pervertiendo nuestra moral, sabotajeando nuestro sistema educativo, destrozando nuestra estructura social, destruyendo nuestra vida espiritual y religiosa, debilitando nuestro poder industrial y económico, desmoralizando nuestras fuerzas armadas, y finalmente, después de tal

infiltración, ¡derrocando nuestro gobierno por la fuerza y la violencia!
—Herbert W. Armstrong, 1956

El presidente Trump advirtió sobre comunistas declarados como Zohran Mamdani y los [Socialistas Democráticos de Estados Unidos, que ganaron las primarias al Congreso en Nueva York](#). Es impactante que personas que abiertamente defienden el socialismo puedan ganar elecciones en la ciudad más grande de EE UU. Un peligro aún mayor proviene de quienes no se proclaman abiertamente como comunistas.

Pero el mayor defecto del discurso de Donald Trumpes que él cree que EE UU ya es justo.

“Ahora tenemos religión y tenemos a Dios”, dijo. Continuó:

La religión ha vuelto a nuestro país, más grande y más fuerte de lo que ha sido en muchos, muchos años. (...) La religión realmente está en auge. Si eso estuviera en la bolsa de valores, todos seríamos muy, muy ricos.

Y así, declaró una vez más que esta es “la era dorada” de EE UU.

¿Pero es así?

La moral de EE UU ha sido drásticamente socavada. Hablar simplemente de Dios no hace justa a una nación.

El presidente Trump tiene razón al decir que “la fe convirtió a este país en la nación más excepcional de la historia del mundo”. ¿Pero la fe de quién?

La verdad es que Dios no bendijo a EE UU por la fe de su pueblo, ni siquiera por la de sus fundadores. Los bendijo por la fe de su lejano antepasado: Abraham. La suya no era una fe muerta, de alguien que sólo hablaba de Dios. Él actuó conforme a su fe. Estaba dispuesto a sacrificar cualquier cosa a Dios, incluso a su propio hijo (Santiago 2:18-24).

¿Cuánto están sacrificando —dejando por un lado— los estadounidenses por su fe en la actualidad? No es sólo el comunismo lo que está rompiendo la conexión de EE UU con Dios. Las Iglesias que enseñan que los individuos, o las naciones, son justos tal como son, sin cambio, sin obediencia, sin la ley de Dios, son una amenaza más insidiosa.

Europa está asegurando su presencia en el Levante: Francia e Italia están presionando para liderar un reemplazo de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, cuyo mandato está programado para terminar el 31 de diciembre.

Israel y Líbano firmaron un acuerdo marco el 26 de junio para que Israel se retire del Líbano. Israel ha condicionado esto al cese de la amenaza de Hezbolá y de otros grupos terroristas libaneses. El secretario de Estado de EE UU, Marco Rubio, quien supervisó la firma en Washington, dijo que “hay mucho trabajo por delante”.

El presidente serbio Aleksandar Vučić dijo en un discurso el sábado que renunciará en las próximas semanas. Esto sigue a las protestas masivas contra su gobierno que comenzaron en 2024.

Rusia y China desplegaron conjuntamente bombarderos cerca de bases militares de EE UU en el Pacífico occidental el sábado. La formación de bombarderos estratégicos rusos Tu-95MS y chinos H-6K fue escoltada por cazas de ambas naciones en una patrulla combinada que duró aproximadamente 6 horas.